

Algo Sagrado



Texto
Adriana Alvarez

Ilustraciones
Camila Guerrero Dibbo



Facultad de Artes- UNLP
Cátedra de Lenguaje Visual 3
<https://www.lenguajevisual3.com/>
lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3
Estudiante/Ilustradora: Camila Guerrero Dibbo.
camilaguerrodibbo@gmail.com – IG @kazeokz
Docente: Ayelén Barbalarga
2023

Algo Sagrado

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2023. Este proyecto no tiene fines comerciales. Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

¿Es un placer secreto, sagrado
e inaccesible el que nos une?

Margaret Oliphant.
La Puerta Abierta.





Saco la tapa de la tetera y asomo la cara.
Me fundo con el vapor que asciende.
Estoy internada en esa profundidad.
Viajo por cinco minutos (eso es lo que vi en el reloj,
después) y ella está ahí, sentada, esperándome.

Adela ha puesto la mesa con el mantel que ella misma bordó. Estamos en el comedor que antes había sido un segundo cuarto.



Mi abuela no es amante del té pero quiso agasajarme con su mejor juego importado.



– Y sí, nena, es que no es de vidrio, es de cristal.

Mi papá siempre la cargaba a su suegra porque tomaba café en vaso. Él no supo de esa ceremonia.



– Hoy vas a tomar un té de verdad, con tazas, tetera y azucarera, todo de verdad- me anuncia con las manos en nido.

– ¿También vas a poner la lechera de vidrio, abu? Te lo preguntaba – le dije (mientras ella me miraba con sus ojos verde claros) – porque sé que la cuidás mucho.

Así eras, Adela. Te ibas con tu cigarro a otra parte,
sin responder a tantas cosas.

Yo te veía fumando cuando me quedaba a dormir en
tu departamento alquilado.



Te espiaba mientras cosías de noche para tus
clientas "regateadoras" y creo que vos te dabas
cuenta de que yo estaba ahí, detrás de la puerta
entreabierta de la cocina.



Aquel día, el de la ceremonia del té, me parece
que vos tomaste café, lo oli.

A mí me hiciste un té blanco con canela molida
y cocinaste unos bunuelos de manzana para
acompañarlo...





YA volví.

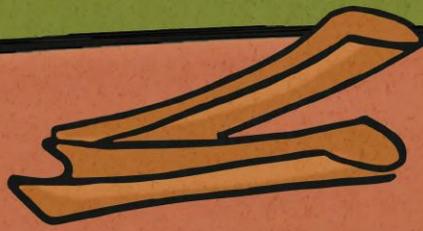
Sirvo el té con canela, en una de esas tazas tuyas,
de color azul-celeste y me reflejo, Adela,
en su fondo de porcelana dorada.

Hasta puedo escuchar tu voz acatarrada:

“VAMOS, NENA,
tomamos el té y
hacemos los deberes”.







tres cdas de té blanco
una ramita de canela
una cáscara de limón
y endulzante a gusto

Adela







Departamento
de Estudios
Históricos y Sociales

FACULTAD
DE ARTES



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA